

Una sola vez vimos una especie de ardilla grande saltadora ó de galeophiteco, trepar por el tronco de un nogal moscado silvestre, y desaparecer en medio de su follage verdoso y de sus frutos aromáticos. Las ratas, cuya especie parece que ha invadido los dos hemisferios, abundan alrededor de los lugares de Manasuary y de Masmapy.

El mamífero sobre que nos detenemos un instante, es el hermejizo comestible (*pteropus edulis*), que poco mas ó menos se encuentra en todas las islas Molucas y Papuas. Este animal que los malayos llaman *burung-tikus*, se domestica muy fácilmente. Los frios del Sur de la tierra de Diemen nos mataron uno de que éramos deudores á la bondad del doctor holandés *Hartoff*, y que se habia domesticado mucho. Su principal alimento consistia en frutas azucaradas, particularmente plátanos. La posicion habitual de aquella ruseta era tener la cabeza abajo y suspenderse por los pies. Conservaba á veces su alimento en una especie de buches, y cuando satisfacía sus necesidades se enderezaba, y se mantenía colgada por la uña encorvada del pulgar de las alas (1).

(1) Esta especie, que estudiamos á bordo tan bien como puede hacerse en un buque, nos presentó los pormenores siguientes:

Envergadura	34	»	0,920
Largo desde el hocico al ano.	5	6	0,149
— de la cabeza.	2	6	0,068
— — del húmero	3	6	0,095
— — de las estremidades posteriores	5	5	0,149
Circunferencia del cuerpo.	7	6	0,203

La lengua de este hermejizo es gruesa, carnuda y como sembrada de arrugas en su parte media.

Una raya muy marcada separa las ventanillas de la nariz. Los ojos distan ocho líneas uno de otro; el iris es de co-

No saldremos de este archipiélago sin hacer mencion de Java. No por que tengamos que indicar algunos cuadrúpedos de aquella isla: esta empresa ha sido desempeñada muy bien por el doctor Horsfield, naturalista inglés muy apreciable; pero no podemos menos de decir cuatro palabras sobre la pantera negra (*felis melas*, Peron y Lesueur, *Desm*, 544 *Mammif.*) que es

lor pardo. El hígado es voluminoso, y ocupa toda la region epigástrica: dividese en cuatro lóbulos, dos de ellos mas pequeños que los otros. La vejiga de la hiel corresponde á la cara inferior del segundo lóbulo, que está escotado. El bazo es pequeño, delgado y prolongado. Los riñones tienen la forma de habas. Los ovarios están muy poco pronunciados, son redondos y metidos en el espacio que dejan entre si los ligamentos de la matriz, cuyas trompas se prolongan y cruzan la direccion de los ureteres. Por la parte de adentro de los riñones y sobre la columna vertebral se ven dos cuerpos blanquicos, del tamaño de un garbanzo, que parece que se comunica con los riñones por un conducto pequeño. El esófago se ensancha para unirse al estómago: este se halla colocado horizontalmente en la parte inferior de la region hipogástrica, y ocupa todo el hipocondrio derecho. El duodeno tiene tres curvaturas. El largo total de los intestinos, es de dos metros, seiscientos diez y nueve milímetros. Diferentes columnas carnudas, en lo interior del órgano gástrico, se dirigen hácia las dos aberturas pilórica y esofágica. Los troncos arteriales del hígado se distribuyen principalmente en los dos lóbulos mas voluminosos. El diafragma es delgado. Los pulmones son pequeños y rojizos: el derecho está dividido en tres lóbulos, pero el izquierdo no tiene mas que dos. El corazon bastante voluminoso, no tiene nada de particular. El esternon es muy estrecho y presenta una línea saliente ó cresta bastante considerable en su superficie esterna. Con mucha frecuencia observamos durante muchos dias exudacion sanguinea abundante en el contorno exterior de los órganos de la generacion de este hermejizo; exudacion que no se puede menos de mirar como la analogía del flujo menstrual de ciertas especies de monos y de la muger.

allí comun, y que vimos en casa del estimable sub-residente, Mr. Smolders. Este animal, de la talla del ocelote (especie de tigre chico) se parece por el aspecto del cuerpo á la pantera comun, tiene el pelo negro y lustroso; con ciertos reflejos, se descubren unas ondas ó manchas en el fondo del mismo negro de la piel, á manera de aguas. Este gato feroz y temible, habita principalmente en las soledades de los profundos bosques del distrito de Banfu-wandgi; y jamás le atacan los javanese sin que él haya comenzado las hostilidades devorando algunos de sus animales domésticos: le tienden varios lazos en que ponen pájaros vivos que nunca dejan de atraerle. La pantera negra servia, en la corte de los sultanes de Java y del emperador de Solo, para ejecutar una ceremonia que gustaba mucho al pueblo, y que se llamaba *Rampok*, así como para castigar con la muerte á los esclavos que cometian ciertos delitos. He aquí las noticias que pudimos adquirir relativas á aquella gran fiesta, de un testigo ocular, empleado superior de la colonia.

En medio de un anfiteatro preparado en un terreno llano para el grande espectáculo del *Rampok* (1), se coloca una jaula en que está metido el *tigre negro* ó el *ariman*, que es el nombre que dan á aquel animal en Java. Al rededor de él y formando un círculo espeso se colocan dos hileras apretadas de javanese armados de picas. Dos ó tres hombres encargados de ir á abrir la puerta del encierro de la pantera, se destacan del círculo, avanzan á compás, y despues de haber cumplido su arriesgado encargo, se vuelven á sus puesto á compás y despacio. Los javanese están en la firme creencia de que si se retirasen con precipitacion despues de haber abierto la puerta al ani-

(1) Iguales detalles se hallan tambien en la *Historia de Java*, por sir Raffles, pág. 55 de la traduccion de Mr. Marchal.

mal, se arrojaria infaliblemente sobre ellos y los harria pedazos. No siempre se decide la pantera negra á salir inmediatamente de la jaula. Es necesario con frecuencia provocarla, picarle con lanzas largas, ó quemar paja junto á ella para obligarla á entrar en la arene. Irritada y furiosa entonces, mide con la vista la distancia que la separa de sus enemigos, y se arroja á lo mas espeso de las picas donde halla la muerte, pero no sin vengarse en un gran número de miserables, que el despotismo de los sultanes sacrifica de este modo á su ferocidad. Nos aseguraron ademas que el susuhunan actual de Yugyu-Kerta se complacia en hacer combatir á la pantera negra con esclavos que no tenian mas armas que unos kris ó puñales malayos con las hojas de plomo. Finalmente, los javanese gustan mucho de ver el combate de esta pantera con búfalos.

Los mamíferos de la Nueva Zelanda se limitan á tres ó cuatro especies solamente: el cerdo que no vió Cook, y que los europeos habrán introducido despues, el perro austral y la rata. Las costas meridionales de estas dos islas están pobladas de focas, objeto de cacerías lucrativas á que se dedican los ingleses.

Los animales de la Nueva Gales del Sur han sido el objeto de numerosas y continuadas investigaciones; pero á pesar de ellas reina la mayor oscuridad todavía acerca de la historia de la mayor parte de ellos; y tan solo los naturalistas que vivan en el pais podrán dar algun dia datos sobre sus hábitos y costumbres. Las inmediaciones de Sydney están ya despobladas de las especies que allí encontraron los primeros viajeros: la civilizacion y el desmonte de las tierras ha obligado á internarse; y no está muy lejana la época en que los cangurúos, y (1) los ornitorincos sean

(1) Los habitantes del rio *Endeavour* llaman á los cangurúos *men-u-ah*, segun Mr. Cunningham.

escesivamente raros. No vimos á los grandes canguróos (*kang. labiatus*. Geoff.) sino en estado doméstico pastando en libertad en el parque de *Rose-ill*, en *Paramata*, levantándose sobre sus largas patas traseras, para ver lo que pasaba cerca de ellos, y huyendo á saltos y apoyados en sus cortos remos delanteros cuando se les molestaba. Este animal, cuya carne es dura y correosa, y por lo tanto de poca estimacion, se amansa fácilmente, y vimos uno en *Sydney*, criado por un militar que le habian enseñado á reñir á puñadas, y que al mismo tiempo obedecía cuanto le mandaba. Este canguróo era valiente, no temia á los perros, y procuraba sacudir con sus pies á aquellos con quienes queria reñir, arrojándose sobre ellos con un salto repentino, al paso que jugaba descuidadamente con el amo que le daba de comer.

Los colonos llevan con abundancia á los mercados un canguróo de mediana talla (*kang. Walabatus*. N) que los naturales llaman *ualabat*, y á veces el potoróo de *White* (*hypsiprimnus* *White*. Quoy y Gaim) que habita en parages pedregosos, y poco frecuentados. Nuestro primer artillero *Roland* mató un individuo de esta especie, que se diferenciaba un poco del que se describe en la zoología de la *Uranie*; pero se perdió en el naufragio de *Mr. Gamot*. Con el nombre de *bandidut* nos indicaron unos animales que al parecer eran de los perameles y acaso el *per. nasutus* de *Geoffroy*, que viven en las inmediaciones de *Liverpool*.

No vimos dasiuros mas que en estado de cautividad; pertenecian á la especie llamada de *Maugé* (*dasyurus maugéi*. Geof. fig. atl. de la *Uranie*). Los naturales destruyen un gran número de falangeros voladores (*petaurista taguanoides*. Desm.), cuyas pieles secan para hacer con ellas unas esclavinas ó capaz pequeñas con que se cubren los hombros en invierno. Muchos de estos animales eran enteramente blancos,

La especie de perro silvestre (*canis Australasiae*, Dem.) que *White* ha descrito en su *historia de la Nueva Gales* se parece al perro de ganado: su pelo es vasto, tiene las orejas derechas, y pertenece á la misma especie que el de la Nueva Irlanda, de las islas de *Buka* y de *Bougainville*. Este perro es valiente, y vive por lo común de lo que la mar arroja á la orilla. Está bien dibujado en la obra sobre los mamíferos de *MM. Frederic Cuvier* y *Geoffroy Saint Hilaire*.

En *Puerto Jackson* no vimos mas que una sola piel de *wombat* ó *phascolomis* (*didelphis ursina*. Shaw; *phascolomys wombat*. Per. y Les.), y parece que no se encuentra mas que en la tierra de *Diemen* y en las islas pequeñas del estrecho de *Bass*. *Mr. Cumungham* hace mención del bermejizo de cabeza gris (*pteriopus poliocephalus*) que parece es común en la parte inter-tropical de la Nueva Holanda.

Los ornithorinques, á que los colonos dan el nombre de *water-mole*, ó topos de agua, y los naturales *mufflengong*, habitan bastante comunmente aun las márgenes de *Fishriver*, al paso que en el dia no se ven sino rara vez en el *Nepean*. El paradoja (1), así se llamó á este singular animal del que *Shaw* hizo su género *platypus*, y *Blumenbach* el género *ornithorhynchus*, es aun bastante comun en la estacion oportuna, en *New-Castle* y en los rios *Campbell* y *Macquarie*. El doctor *Palmeter*, cuando *Mr. Cox* anunció su bello descubrimiento de la glándula crural y de su conducto que iba á parar al espolon, despues de ha-

(1) Consúltese á *Peron*, *Voy. á las tierras australes*; *Desmaret*, *Mamm*; *Vanderhoeven*, *Nov. act. Acad. Cæs. Leop. Car.*, t. 44; *Knox*, *Mem. de la Soc. Wernerienne*; *Everad-Home*; de *Blainville*, etc.; figurado en las *Misc. de Shaw*, t. 40, pl. 383, bajo el nombre de *Duck billed or platypus*; y por *Leach*, *Misc.*, t. 2, pl. 3, pág. 136.

ber negado estos órganos, afirmó que no se conocía en la Nueva Gales ningún ejemplo de herida seguida de accidentes ocasionados por ningún género de veneno. Concluye, al fin de una corta memoria que publicó en la gaceta de Sydney, que aquellos espolones, de que carecen las hembras, servían á los machos para sujetar á aquellas en el acto de la cópula. Los colonos aseguran que los ornithorhyn que son ovíparos; y Mr. Murdock superintendente de la granja de *Emio-nurplains*, nos afirmó positivamente que había visto dos huevos del tamaño de los de gallina. Pero las disecciones de Meckel, que encontró en las hembras glándulas mamarias muy desarrolladas, no permiten dudar que este animal es vivíparo, de cuya opinión es también el sábio anatómico Blainville. Sin embargo, la organización singular de las dos quijadas aplastadas en forma de pico de pato, que tiene este animal, hace muy difícil la succión, y no se puede formar una idea bien exacta del modo con que podrán los hijuelos coger la teta de la madre. El pelo del ornithorhyn que adulto es comúnmente de un color pardo negro; y á veces se encuentran variedades que lo tienen aleonado rojizo. En vano estuvimos esperando muchas horas que acudiesen algunos ornithorhynques á las piedras á flor de agua de Fish-river, adonde se van cuando salen de sus agujeros. Despues supimos que en ciertas épocas del año (enero y febrero) permanecen en sus madrigueras y no salen sino en la estación de las grandes lluvias, que haciendo salir de su cauce á los rios en que habitan, los obligaba á mantenerse sobre la superficie del agua y en los juncos que cubren las orillas. Las pieles que se pueden adquirir en el país, se deterioran facilmente sino están con ciertos preservativos.

El echidné espinoso (1) (*echidna hystrix*. Cuv.) ha-

(1) Figurado en Shaw, con el nombre de *porcupine an-*

bita principalmente el monte Yorck: por el conjunto de sus formas corporales se parece al erizo, y á causa de esta semejanza los colonos le han aplicado el nombre de *hedge-hog*. Hace sus madrigueras, de las que no gusta salir en tiempo seco; y por esta razon no es fácil proporcionárselo durante muchos meses del año. Vive de insectos, y principalmente de hormigas, que recoge con la lengua á la manera de los hormigueros: dicese que también come legumbres. Cuando le molestan da una especie de gruñido pequeño, y sus costumbres en estado de libertad son poco conocidas. Un echidné que logramos vivo, dió á Mr. Garnot márgen para que publicase en el Boletín de la *Sociedad philomática* las siguientes observaciones: «Este animal, alimentado hace dos meses con vegetales por un antiguo convicto de Sydney, fué encerrado en una jaula con una poca de tierra, según le aconsejaron. Inútil era ofrecerle legumbres, insectos, carne, jugos sustanciales, el echidné se contentaba con olerlos, pero no los tocaba; sin embargo bebía con ansia el agua que se le ponía diariamente, sacando su lengua estensibie y filiforme de dos á tres pulgadas de largo, dando lengüetadas como los perros. De este modo vivió tres meses sin haber tomado ninguna otra cosa.

«Despues de una travesía tempestuosa bastante, el primer cuidado al llegar á la isla de Francia, fué reunir hormigas y gusanos que se le dieron y de que no hizo caso. Pero en cambio bebía leche de coco con el mayor gusto, y todo nos hacia creer que despues de haber resistido á las frias latitudes del Sur de la Nueva Holanda, seria posible conducirlo á Europa.

teater, t. 3 de las Misc. fól. 409. Hemos traído tres individuos de esta clase: uno sirvió para hacer un esqueleto en el laboratorio del Museo, y los otros dos nos fueron remitidos por el general Brisbane para Mr. Cuvier.

Pero una mañana le hallamos muerto, y la única causa presumible de su muerte debe atribuirse a un poco de jabon arsenical que se habia dejado en un zurrón en que se metió toda una noche.

«Yo tenia una satisfacción particular, dice Mr. Garnot, en observar las costumbres hasta entonces desconocidas, de este animalito. Observaba aun las menores particularidades, bien convencido de que serian interesantes para los naturalistas. Vi que la cárcel en que yo le tenia encerrado no le convenia, y desde entonces le concedi una entera libertad en el camarote del buque que yo tenia á bordo, y durante mi permanencia en la isla Mauricio. Yo le observaba todos los dias en sus paseos ordinarios, y rara vez empleaba menos de cuatro horas de las veinte y cuatro en recorrer en todos sentidos el espacio que ocupábamos juntos: y si hallaba algun obstáculo, procuraba superarle, y no retrocedia sino cuando habia empleado y agotado sus recursos para conseguirlo. Su dormitorio era un rincon oscuro de mi camarote entre una mampara y unos cajones. Su marcha lenta y como penosa al parecer, le permitia sin embargo, recorrer en un minuto un espacio de cerca de treinta y nueve pies. Se ocultaba misteriosamente en un rincon del camarote para hacer sus necesidades; y sus excrementos, poco consistentes y negros, exalaban muy mal olor.

«Un dia saqué á mi echidné en un estado de entorpecimiento tal, que creí que habia llegado á su último término. Lo reanimé llevándole al sol, y le di unas fricciones con un trapo caliente: poco á poco volvió á su estado habitual; pero despues caía con frecuencia sin movimiento, el espacio de cuarenta y ocho, setenta y dos y aun ochenta horas seguidas. Con frecuencia se paseaba de noche, y al menor ruido se enroscaaba formando una bola como hacen los

erizos. Por lo demas, este echidné medroso y tímido, se dejaba voluntariamente acariciar. La conca de la oreja se apercibia fácilmente cuando se ponía á escuchar, y se parecia á la de un buho. Los ojos son muy pequeños, y su larga nariz inmóvil y sólida, me parece que es un órgano en que reside el sentido del tacto en su extremo que es biando, y con el cual toca el echidné lo que le rodea, sobre todo de noche.»

En fin, para acabar de presentar el cuadro de los mamíferos que hemos podido observar en nuestro viage, no nos queda mas que indicar nuestra última arribada á la isla de Francia. Los animales que allí hay han sido importados: tales son los venados que viven en los bosques, los cerdos cimarrones ó silvêtres, las liebres, las ratas que infestan en el dia toda aquella isla, y los tenrecos. Estos últimos procedentes de Madagascar, viven en los campos de las cañas dulces, mientras que el mono (*macacus sinicus* Desm.) originario de Java, ocupa las cimas escarpadas de las montañas de Pouce, y baja á merodear en los jardines de las inmediaciones, en que se hace temible por los destrozos que hace. Allí adquirimos vivos dos makis de Madagascar, el vari (*Lemur macaco* L.), y el maki rojo (*Lemur ruber* Per.) que se murieron en la travesía, á nuestra llegada sobre las costas de Francia. Este último está dibujado en el tomo I de la historia de los mamíferos de Mr. F. Cuvier. Los makis se domestican fácilmente, se hacen muy familiares y aun cariñosos. Gustan de dormir en medio del dia, envolviéndose la cabeza con las patas y la cola. Su alimento es enteramente frugívoro, y cualquiera otra clase les acarrea pronto la muerte.